



## El violinista Ara Malikian y la Orquesta en el Tejado acompañan al intérprete madrileño en su cuarta actuación en el auditorio del Kursaal

IRATXE DE ARANTZIBIA

**SAN SEBASTIÁN.** Los veinte minutos de aplausos con los que se despidió del American Ballet Theatre (ABT) en el Metropolitan de Nueva York hace dos años cerraron la brillante etapa de diecisiete años gracias a la que Ángel Corella (Madrid, 1975) se convirtió en una estrella internacional. Fue una noche 'bittersweet' -agridulce- que se tornó más agria cuando el artista concentró sus energías en intentar insuflar el último hálito de vida al fallido Corella Ballet-Castilla León (2008-2011), después rebautizado como Barcelona Ballet (2012-2013). Lejos de ese amargor, las noches de Corella en San Sebastián se cuentan por éxitos, desde su primera actuación con el Ballet de Víctor Ullate en 1993, en el Teatro Victoria Eugenia, cuando aún no había alcanzado la mayoría de edad. El Auditorio del Kursaal acogió sus triunfos con el recital de Ainhoa Arteta a punto de dar a luz (2000), la 'Suite Corsario' (2006) y 'La Bayadère' (2009) con su extinta compañía. Recientemente nombrado director artístico del Pennsylvania Ballet, Ángel Corella actúa por última vez en San Sebastián, mañana, en un espectáculo 'inusual' junto al violinista Ara Malikian y la Orquesta en el Tejado.

**- Amenaza con colgar las zapatillas en los teatros del Canal de Madrid, el 4 de enero.**

- Ya se acabó. Cuando uno ve que no puede ofrecer al público el tipo de bailarín que ha sido, lo mejor es dejar el paso libre a la gente nueva que viene. Cuando dejé el Metropolitan de Nueva York, prácticamente todas las críticas decían que lo dejé al mismo nivel con el que entré. Siempre he tenido terror a salir a un escenario siendo una sombra de lo que fui, quiero despedirme del público en mi mejor momento, de la mejor forma y creo que este espectáculo es de la mejor forma que podía hacerlo. Si me subo al escenario, será algo muy puntual, porque mantener la dirección de una compañía en su nivel óptimo es un trabajo que requiere estar al 100%. He bailado muchísimo más de lo que hubiese esperado nunca. He tenido una carrera más que buena y que feliz. He tenido tantísima suerte que me retiro sin acritud y con mucha alegría. Y con un futuro muy esperanzador en el Pennsylvania Ballet.

**- Será la quinta y última vez que actúe en San Sebastián, ¿cómo le recibe el público de aquí?**

- Siempre me ha respondido con ex-

tremo cariño. Al finalizar los espectáculos, suele haber mucha gente esperando para pedir un autógrafo. San Sebastián es el París de España, una de las ciudades más bellas que tenemos en nuestro país. Ésta va a ser de las últimas veces, por no decir la última, en la que me van a poder ver bailar y es una forma bonita de decir adiós al público de San Sebastián. No sé si por el exterior cerca del mar gracias al que se palpa su energía, todos los espectáculos en el auditorio del Kursaal siempre han sido noches muy especiales. Recuerdo cuando Ainhoa Arteta estaba a punto de tener a su primera hija. Aquella fue una noche espectacular, porque todo salió impecable. No había tenido un espectáculo tan bordado desde hacía mucho tiempo. Cada vez que he actuado en San Sebastián, he estado muy relajado porque el público es siempre tan receptivo que hace esforzarte más y salir a darlo todo.

**- Será la quinta y última vez que actúe en San Sebastián, ¿cómo le recibe el público de aquí?**

- Primero que, por el precio de una entrada, están viendo a dos artistas de nivel internacional que, en nuestras respectivas modalidades, estamos reconocidos mundialmente. Es algo inusual contar en una misma actuación con bailarines y músicos tocando música de Tchaikovsky, de Arvo Pärt, y composiciones hechas específicamente para este espectáculo por Ara Malikian y Humberto Armas. Hay muchísima energía en el escenario, con piezas clásicas, neoclásicas y un poco más contemporáneas. Casi hacemos a los violinistas bailar y nosotros ponemos nuestro cuerpo al servicio de la música. El público va a poder disfrutar de danza clásica a grandísimo nivel y de grandes músicos. Espero que en San Sebastián, el público también termine en pie como en toda la gira.

**- Música en directo y danza, ¿es una buena combinación?**

- Lo bueno es que este espectáculo atrae al público de música que sigue a Ara Malikian y a la Orquesta en el Tejado y al de la danza que sigue a Ángel Corella y a los bailarines que quedan del Barcelona Ballet. Al juntarse ambos tipos de públicos, hay personas que descubren otros mundos. Ara tiene un carácter mucho más reservado y tímido, pero es un verdadero animal de escena. Tenemos mucha similitud en nuestra forma de interpretación y de conexión con el público. La forma de tocar de Ara es un espectáculo: salta, gira, hace de todo; la capacidad técnica que tiene con el violín se une a su capacidad interpretativa. Hoy en día se está olvidando qué es la danza y el espectáculo en sí y se ha convertido en una especie de Olimpiadas, para ver quién puede saltar más, girar más, etcétera. El público siempre reacciona a eso pero tiene que haber algo detrás que llegue, que pueda hacer que el espectador no sólo recuerde quién ha saltado más alto sino esa sensación de que le han hecho soñar.

**- El primer acto lo monopoliza una coreografía suya, 'Blithe wiche'.**

- Blithe wiche' significa la llama incandescente. Se trata de un juego de palabras, porque una llama también

es una cuerda. He querido referirme al movimiento de cuerdas que hace Ara Malikian con su violín. Emplea la música del 'Souvenir de Florencia' de Tchaikovsky y los violinistas y los cellos interactúan con los bailarines en el escenario. Hay un momento en el segundo movimiento en el que están los violinistas en línea y la bailarina avanza como si ella fuera el instrumento que ellos tocan. Es una pieza muy clásica, de estilo Balanchine y con muchos pasajes, en los que prácticamente no salgo del escenario. Me pego una buena paliza en este espectáculo. Ara realiza un despliegue perfecto de técnica de violín y el resto de la compañía y yo, de técnica clásica.

**- Cinco piezas de danza componen la segunda parte, más algunos entremeses musicales.**

- La segunda parte alterna una pieza de danza y otra de la Orquesta en el Tejado. Se inicia con 'After the rain', una obra neoclásica y muy íntima de Christopher Wheeldon conocida mundialmente y con música de Arvo Pärt. Es un lujo poder verla con música en directo porque parece que sale de los cuerpos de los bailarines. Nuestra segunda obra es 'Argon', con coreografía de Russell Ducker y música original. Es un paso a dos más etéreo, con movimiento muy ligado y lírico, y muchos 'portés'. Después viene 'Vortex', con música original de Ara y coreografía mía, que es mucho más lineal y tiene muchas connotaciones de Forsythe y mucho movimiento. Es muy estridente: llevan unos tutús rojos y el ciclorama tiene una especie de puerta por donde entran y salen los bailarines. Al final, tenemos un mano a mano Ara y yo, 'A+A', en el que él interpreta una pieza de muchísimo virtuosismo y casi le hago bailar. Bueno, sin el casi, porque le cojo de la pechera y le hago incluso saltar. Después hay un fin de fiesta que se llama 'Asueto' en el que todos los bailarines hacen un despliegue de virtuosismo y el público termina puesto en pie.

**- Como prólogo al espectáculo, hay**

**Con veinte minutos de aplausos se despidió del American Ballet Theatre en el Metropolitan**

**«He tenido tantísima suerte que me retiro sin acritud, con alegría y con un futuro esperanzador»**

**«Todos los espectáculos en el auditorio del Kursaal han sido noches muy especiales»**

**«La danza nunca va a cuajar en España, se ha enquistado de tal forma que no va a cambiar»**

**Compra tu entrada**  
entradas.diariavasco.com

**una muestra de 'La clase concierto' con 24 alumnos de su escuela en Barcelona.**

- Hemos querido hacer una presentación de cómo está el nivel de los bailarines de nuestra escuela que abrimos hace tres años. Hay un grupo de bailarines que me recuerdan a mí cuando comenzaba en la escuela de Víctor Ullate. Queremos dar a los bailarines y a los espectadores un pequeño avance para ver ese futuro. A veces, tienen más éxito que el resto de la actuación (bromea). Son niños de todas las edades, pero sobre todo salen veinte niñas chiquititas que son espectaculares. Ha sido muy bonito poder compartir escenario con el futuro de la profesión y ver las caras con las que salen a escena.

**- Después de su amarga experiencia con su propia compañía, ¿cuándo va a cuajar la danza en España?**

- Nunca. Se ha enquistado de tal forma que no va a cambiar. El caso político está llegando a un extremo que la gente debería reaccionar, porque está siendo demasiado paciente. Viendo lo está sucediendo con el resto de la sociedad, ¿qué puedes esperar con la danza? Que la danza sea el patito feo de las artes, yo creo que patito olvidado, parece normal. Fui un poco inocente al pensar que no había habido apoyo a la danza porque no había habido ninguna iniciativa importante como para que el gobierno la apoyase. Sigo sin saber si es por dejadez o por falta de cultura o de dinero. Somos un país de pandereta y castañuela. Todavía ocurre que cuando se enteran de que eres bailarín te pregunten cuál es tu profesión. Pobre José Carlos Martínez (director de la Compañía Nacional de Danza) que cada vez tiene menos dinero y le exigen más. Cuando lo veo desde fuera me da muchísima pena.

**- Su reto actual es la dirección artística del Pennsylvania Ballet en los Estados Unidos.**

- La verdad es una grata sorpresa. Estoy muy contento de que el público de Estados Unidos me haya vuelto a recibir. Había 37 candidatos a la dirección y yo tenía intención de tomarme un año sabático, después de todo el fiasco con la compañía en España y quitarme el mal sabor de boca que tenía. En la segunda reunión, ya me ofrecieron el puesto de trabajo. Les expuse cuál era mi visión de cómo debería ser una compañía de danza: los mejores bailarines del mundo, grandes coreógrafos, campañas de marketing a nivel mundial, hacer colaboraciones de todo tipo y hacer espectáculos al aire libre. El Pennsylvania Ballet estaba en 'standby' y ha resurgido de las cenizas en menos de un mes. Ahora nos han contratado para una gira europea, estoy en contacto con importantes coreógrafos como Wayne McGregor, Lightfoot/León, Christopher Wheeldon, además lógicamente de seguir con el repertorio de George Balanchine. El presupuesto es de 12 millones de dólares anuales. También tengo un proyecto con un director de Hollywood muy famoso para que haga una nueva producción de un ballet y hacer una película con ello. Es bueno que la danza aprenda a mirar fuera del escenario.